

SUBORDINACION DE LA UNIDAD CAMPESINA AL  
CAPITAL AGROINDUSTRIAL, CASO DE ESTUDIO: LOS  
PRODUCTORES DE TOMATE DE LA REGION SUR DE  
LA REPUBLICA DOMINICANA

AUTOR: ENRIQUE CHALAS

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES,  
(FLACSO)

1983

SUBORDINACION DE LA UNIDAD CAMPESINA AL  
CAPITAL AGROINDUSTRIAL, CASO DE ESTUDIO: LOS  
PRODUCTORES DE TOMATE DE LA REGION SUR DE  
LA REPUBLICA DOMINICANA

AUTOR: ENRIQUE CHALAS,  
FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

ANDRES GUERRERO,  
Director de Tesis

LUIS GOMEZ Y PEDRO CATRAIN  
Asesores

Santo Domingo,  
Republica Dominicana, Julio, 1983.

## INDICE

CONTENIDO	Página
i PRESENTACION	
ii DEDICACION	
iii INTRODUCCION	
iiii SINOPSIS ECONOMICO Y SOCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA	
<b>CAPITULO I.</b>	
I. Informaciones Básicas.....	
1.1 Geopolítica de la República Dominicana.....	1
1.2 Variable Macro del Sector Agropecuario Dominicano.....	2
1.3 Distribución del Ingreso Anual.....	3
1.4 Las Importaciones Alimenticias.....	4
1.5 Las Exportaciones.....	5
1.6 Situación de Empleo.....	6
1.7 Financiamiento del Sector.....	7
1.8 La Extrectura de la Tenencia de la Tierra.....	8
1.9 Geopolítica de la Región Estudiada.....	10
CUADROS ANEXOS.....	13-30
<b>CAPITULO II.</b>	
2. Caracterización de la Crisis del Sector Agropecuario Dominicano y Estrategia Capitalista.....	31
2.1 La Crisis del Sector Agropecuario Evuelva a una Triada...	37
2.2 Alcance de estos Enfoques.....	37
2.3 La Estrategia ante la Crisis.....	38
CUADROS Y GRAFICOS ANEXOS.....	50-52
BIBLIOGRAFIA CAPITULO II	
<b>CAPITULO III.</b>	
3. El Capital y la Subordinación de la Unidad Campesina....	56
3. La Cuestión del Capital en el Agro.....	63
3.1 Algunos Elementos Históricos.....	63
3.2 Subordinación de la Unidad Campesina y Estrategia Capitalista del Subsector Agroindustria en la Republica Dominicana.....	69

3.3	Proceso de Subsunción de la Unidad Campesina.....	77
	GRAFICA.....	91.
	BIBLIOGRAFICA CAPITULO III	

CAPITULO IV.

4.	La Agroindustria del Tomate, El Estado y la Unidad Campesina.....	95
	El Pabel del Estado en el Proceso de Subordinación de las Unidades Campesinas Productoras de Tomate al Capital Agroindustrial.....	100
4.1	El Control de los Insumos y la Asistencia Técnica.....	105
	CUADROS.....	106-120

BIBLIOGRAFIA CAPITULO IV

CAPITULO V.

5.	Agroindustria del Tomate y la Unidad Campesina: Apun- taciones Empíricas para su Estudio.....	123
5.1	Las Cuestiones Metológicas de la Encuesta Aplicada....	123
5.2	Metodología.....	124
5.3	Resultados de la Encuesta.....	128
5.4	Situación I.....	128
5.5	Situación II.....	129
5.6	Situación III.....	130
5.7	La Estructura de la Tenencia de la Tierra en los Pro- ductores de Tomate.....	132
5.8	La Unidad Familiar en la Unidad Campesina Productora de Tomate.....	134
5.9	Crédito, Insumos y Asistencia Técnica. Mecanismos de Control de la Producción de Tomate.....	137
	CUADROS Y GRAFICOS ANEXOS.....	139-147

BIBLIOGRAFIA CAPITULO V

	CONCLUSIONES.....	149-151
--	-------------------	---------

SINOPSIS ECONOMICO Y SOCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

1. Extensión Territorial.....	48,442 km <sup>2</sup>
2. Población .....	5,738.000 habits.
3. Población Urbana.....	52%
4. Población Rural.....	48%
5. Tasa de Crecimiento Demográfico.....	3.0
6. Población Económicamente Activa.....	1,731.000
7. Población Económicamente Urbana.....	862.000
8. Población Económicamente Rural.....	869.000
9. Densidad Poblacional.....	118.4 h/km <sup>2</sup>
10. Natalidad por Mil Habitantes 1979.....	31.9
11. Expectativa de Vida al Nacer.....	62.8
12. Mortalidad General por Mil Habitantes.....	4.8
13. Mortalidad Infantil por Mil Nacidos vivos 1979.....	33.9
14. Porcentaje de Analfabetismo.....	32.0
15. Producto Interno Bruto (a precio 1979).....	3,050.2 millones
16. Tasa de Crecimiento Anual (PEI) 1970-80.....	6.02
17. Tasa de Crecimiento PBI por Habitantes.....	3.2

COMERCIO INTERNO

18. Exportaciones (FOB millares dólares 1982).....	773.2
19. Importaciones (FOB millares dólares 1982).....	1,255.8
20. Balanza Comercial.....	522.7
21. Deuda Pública.....	1,530.6
22. Deuda Privada (FCB millares dólares 1982).....	392.5
23. Deuda Total (FCB millares dólares 1982).....	1,923.1
24. Tasa de Crecimiento de los Precios al consumidor 1982.....	13.6%
25. Desempleo Urbano (1980).....	19%
26. Desempleo Rural (1980).....	20%

V. AGROINDUSTRIA DEL TOMATE Y LA UNIDAD CAMPESINA: AFUNACIONES\*  
EMPÍRICAS PARA SU ESTUDIO.

5.1. Las Cuestiones Metodológicas de la Encuesta Aplicada:

a) Propósito:

Con la aplicación de esta encuesta hemos tratado de constatar el comportamiento de las variables básicas que nos refieren a las características que asume el proceso de subordinación de la unidad campesina al capital agroindustrial en el tomate. Las variables estudiadas devienen de todo el conjunto de apreciaciones teóricas planteadas en los capítulos anteriores y el conjunto de preguntas e hipótesis que desde la formulación del Proyecto de Investigación veníamos definiendo. Un primer paso que realizamos para la definición de este instrumento de investigación fue la aplicación de varias observaciones de prueba, que tanto para el autor como para el equipo de estadígrafos del Departamento de Economía Agropecuaria de la Secretaría de Estado de Agricultura, que colaboraron en el diseño de ésta, logramos enfrentar las limitaciones básicas, tanto en el contenido como en la forma del cuestionario; esto no significó la superación de todas las debilidades habidas, porque en el transcurso de la realización de las observaciones fue cuando apreciamos la diversidad de situaciones que nos enunciaban algunos elementos metodológicos a enfrentar.

A pesar de lo anterior, el propósito de ofrecer algunas apuntaciones empíricas para el estudio de esta problemática fue logrado en lo esencial.

b) Criterios de Selección de la Muestra:

Ante el desconocimiento inicial de que población de productores de tomate constituiría nuestro universo, optamos por la aplicación de una encuesta dirigida, tomando como elemento de referencia las modalidades de productores: productores de tomate en el área de reforma agraria y, productores independientes o sea fuera del área reformada; la proximidad de las unidades de producción campesina con respecto a las industrias, la distancia de las unidades campesinas o infraestructura como canales de riego, carretera, etc.

---

\*Neologismo proveniente de la expresión portuguesa "Apunções".

Los propósitos perseguidos en la selección de la muestra fueron más que levantar informaciones para la realización de inferencias cuantitativas en torno al problema a estudiar, obtener datos estadísticos que permitiera tanto apoyar empíricamente algunas de las hipótesis planteadas en las definiciones conceptuales del trabajo, como de linear las bases para la propuesta de algunas hipótesis específicas en torno al proceso de subordinación de la unidad de producción campesina al capital agroindustrial.

Otro de los criterios que definió la selección de la muestra que originalmente asumíamos la existencia de una fuerte peso de los proyectos colectivos de reforma agraria, lo que dificultaba la información; pero en las observaciones de prueba nos encontramos con que más del 90% de estos se habían convertido en "asociativos".

## 5.2. Metodología:

### a) Población:

#### Criterios de Selección:

##### 1. Modalidad de Productores:

- a) Productores bajo Reforma Agraria
- b) Productores Independientes

##### 2. Ubicación de las unidades de producción campesina (U.P.C.) con respecto a las plantas industriales

##### 3. La localización de las unidades de producción campesina con respecto a las obras de infraestructura tales como canales de riego vías de transporte, entre otros.

### b) Tamaño de la Muestra:

Se aplicaron 85 cuestionarios para una población de 3,211 productores (universo), esto así porque los productores presentan características más o menos homogéneas, tales como:

- 1. Tipo de Suelo
- 2. Formas de Vinculación con las plantas Agroindustriales
- 3. Estrategias de reproducción y otras.

Estas características fundamentan el tamaño de la muestra seleccionada.

c) Técnica de Recopilación de Datos:

Se elaboró un cuestionario con preguntas combinadas, abiertas, cerradas y de abanico, a las cuales se les asignó una codificación para facilitar el procesamiento de los cómputos electrónicos.

Se aplicaron 85 cuestionarios a productores bajo reforma agraria y a productores independientes en la Región Sur del país.

Cada cuestionario constaba de 31 preguntas relacionadas con:

1. Ubicación de la unidad campesina
2. Identificación de la unidad de producción
3. Tenencia de la tierra
4. Proceso de producción
5. Uso de la producción de tomate
6. Insumos, fertilizantes y crédito.

Las encuestas fueron aplicadas en las viviendas de cada productor a cargo de técnicos encuestadores previamente instruidos en el manejo del tipo de información requerida, esto así para mantener un alto nivel de confiabilidad en la información obtenida.

d) Limitaciones:

Las limitaciones que hemos enfrentado han sido significativas; en primer lugar, algunas informaciones previas que nos orientaron resultaron imposibles, dado que las informaciones sobre éste cultivo y sus productores son escasas; esto así, porque los organismos encargados de dichas informaciones manejan sólo las variables de producción, consumo y superficie dedicada al cultivo, a lo que se une la política de la mayoría de las empresas de no ofrecer informaciones; tanto es así, que en lo referente a una de las empresas (Peravia Industrial-La Famosa) las informaciones primarias tuvieron que recogerse de fuentes colaterales. En los casos en que logramos acceder a los archivos de otras, se encontró desorganización de la información.



En segundo lugar los productores no evidencian suficiente dominio de muchas informaciones buscadas, entre ellas la referida a la producción obtenida, porque estos entregan cajas de tomate y los empresarios le reportan quintales de 100 libras; también en el proceso productivo existen muchas actividades que son realizadas en horas de trabajo que no llegan a una jornada completa, lo que dificultó el cálculo del costo real de la producción. Las informaciones que sí dominan los productores, está referida a cuánto le presta la empresa o el Banco Agrícola de la República Dominicana y cuánto le queda al final de la cosecha, lo que posibilitó calcular el ingreso neto obtenido por las unidades de producción campesina en el cultivo de tomate, y en tercer lugar, otras de las limitaciones fue el que el equipo técnico que trabajó en la aplicación de las encuestas no dispuso del apoyo logístico requerido -el que había sido prometido al autor por la Secretaría de Estado de Agricultura- por lo que el levantamiento de las informaciones fue costoso en términos de tiempo, en razón de que se trató en todo momento de garantizar la calidad de las informaciones.

e) Método de Tratamiento de la Información:

Las informaciones arrojadas por las encuestas, más que constituir un reflejo fiel de la realidad del universo, deben ser vistas como una aproximación al comportamiento que en realidad tienen las variables estudiadas y para especificar esto queremos puntualizar lo siguiente:

1. En lo referente al ingreso obtenido dentro de la unidad de producción los generados por el cultivo del tomate son ingresos netos, ya que el productor dispone de la información del balance del ciclo productivo o se sabe cuánto le quedó a cuánto fue la pérdida, pero en los otros cultivos, éste ingreso está calculado en su expresión bruta porque el productor sólo dispone de informaciones de cuánto produce y cuánto vende por lo que el costo de producción de dichos cultivos no fue fácil de estimar; de aquí que llegamos a la conclusión de recoger el dato específico de cuánto recibió por concepto de cultivos diferentes al tomate.
2. Otro elemento a tener presente es que hemos manejado el concepto de unidad familiar desde su matriz nuclear o sea, padre, madre e hijos, que permitió observar el ingreso que entra a la unidad de producción por concepto de la asistencia al mercado laboral o actividades no agrícolas por cuenta propia -como artesanía- reportados por miembros de la unidad familiar; no consideramos aquellos miembros que ya habían constituido familia

fuera del núcleo familiar de origen, aunque en algunos casos hijos casados siguen aportando a la unidad familiar de origen.

### 5.3. Resultados de la Encuesta:

1. En el transcurso del trabajo hemos manejado indistintivamente las categorías unidades campesinas y pequeño productor, a sabiendas de que estas categorías en su delimitación ofrecen dificultades; pero más que nosotros pretendemos rendir cuenta con esta problemática, nos interesa resaltar los factores que expresan los rasgos del sujeto de estudio. Los productores de tomate, vistos como unidades campesinas, ofrecen todo un conjunto de elementos comunes al universo de productores; en esta tenemos que raro excepciones, son unidades de producción que no sobrepasan las 100 tareas (6.4 hectáreas); que el 91.4% no pasan las 61 tareas; que el 80.1% son aportadoras de fuerza al ~~mercado~~ laboral y que el universo es productor de materia prima para las agroindustrias del tomate. Es también común a estas unidades la fuerte presencia de los rasgos capitalistas.

Las unidades campesinas productoras de tomate en términos generales ofrecen también los elementos esenciales atribuidos a la economía campesina, pero vista en el contexto que hemos definido en los capítulos anteriores, no sorprende que estas unidades operen a través de los factores tierra, fuerza de trabajo familiar, pero además con una dotación de capital que le deviene de sujetos externos.

Más que nosotros pretender una definición o una tipología que ubique los subconjuntos contenidos en este universo, recogemos de los resultados de la encuesta cuáles son las situaciones esenciales que se producen al interior de del universo productores de tomate.

### 5.4. Situación I:

Aquí nos encontramos con aquellas unidades de producción en que el asistir al mercado laboral no constituye una estrategia complementaria para garantizar la reproducción de la unidad familiar, sino que es con el ingreso obtenido fuera de la unidad de producción en donde descanza el mayor peso del ingreso total alcanzado. La encuesta nos arroja que el 31.8% de las unidades de producción obtienen fuera más del 55.5% de los ingresos totales.

Esta unidad de producción está constituida por una superficie no mayor a 20 tareas (1.4 hectáreas), que permite el cultivo de aquellos productos que pueden ser manejados por la mujer y los hijos menores de edad y en algunos casos productor como el tomate que ofrece perspectiva de alta producción en pequeña

superficie; esto explica que según los datos obtenidos, estas unidades dedican a tomate más del 80% de la tierra disponible.

En estas unidades la fuerza de trabajo constituye el componente decisivo no sólo para el proceso productivo del tomate, sino también para la asistencia al mercado laboral; puede señalarse que estos productores en las relaciones sociales de producción que establecen dentro de la racionalidad capitalista, constituyen un semiproletariado.

La perspectiva y presencia de éstas en la condición de unidad de producción obedece a la presencia del capital agroindustrial que requiere su "conservación" en el estado actual; lo que nos plantea, que estas existirán en tanto unidad de producción en la medida que desarrollen cultivos que a esta superficie le generen algún ingreso, en caso contrario le sería indiferente al productor el conservarlo.

#### 5.5. Situación II:

El estudio realizado nos ha posibilitado detectar una segunda situación que ofrece algunos elementos distintivos. En las unidades de producción de tomate ubicadas entre 21 y 70 tareas vemos que en 62.3% de estas unidades descansan el mayor peso de sus ingresos totales dentro de la unidad de producción, esto no excluye tener presente la significación del ingreso fruto de la estrategia salarial que determina el ingreso alcanzado fuera de las unidades de producción.

En este caso la estrategia salarial resulta ser complementaria para completar el fondo de consumo de la unidad familiar. En las informaciones presentadas (Véase Cuadro Anexo No.1), se puede observar la tendencia progresiva a la no dependencia de los ingresos obtenidos fuera de la unidad familiar.

La situación presente en estas unidades se explica porque cuentan con la dotación de tierra que aunque no es suficiente para la reproducción de la unidad familiar, sí implica el empleo de mayor cantidad de fuerza de trabajo familiar.

Uno de los elementos que ha impuesto su relación con el capital agroindustrial es que estas unidades se ven precisadas al pago de fuerza de trabajo en los momentos de recolección del tomate, lo que no constituye un mecanismo de acumulación, sino el cómo "salvar la cosecha".

Como puede observarse, los elementos capitalistas le imponen situaciones nuevas a estas unidades de producción.

### 5.6. Situación III:

Una tercera situación la ofrecen aquellas unidades de producción que disponen de una dotación de terreno mayor de 70 tareas, unidades que tal y como refleja la encuesta sólo constituyen el 5.9% de las unidades productoras de tomate.

Estas unidades ofrecen una fuerte tendencia hacia procesos de acumulación, lo que no implica conversión en unidades capitalistas, pero si en una pequeña burguesía agraria; decimos esto por la observación de datos obtenidos, en estos el 82.8% de sus ingresos totales son obtenidos dentro de la unidad de producción.

La fuerza de trabajo familiar de estas unidades es cada vez menos empleada en el proceso productivo de su unidad de producción y el 17.2 de ingresos obtenidos fuera de dicha unidad deviene de actividades como el comercio, servicios como transporte y en otros casos de la realización de labores especializadas (tractoristas, niveladores, etc; es decir fuerza de trabajo semi-clasificada).

En estas unidades los elementos no campesinos se hacen predominantes y esto nos explica que en el estudio realizado sean las unidades que menos superficie disponible dedican al cultivo del tomate (42.5%), sin embargo son las que obtienen mayores ingresos por esta actividad, dado los rendimientos alcanzados (38 qq/tareas). (Véase Cuadro Anexo No.3)

Otro de los elementos que particularizan las condiciones de estas unidades es que estas evindecían condiciones técnicas superiores a las unidades anteriores; disponen de uso crecientes de agroquímicos, de sus propios instrumentos para la aplicación de agroquímicos e incluso tienen acceso a tecnología mecánica, en unos casos propios, o facilitadas de manera preferencial por las agroindustrias o el Estado. Esta unidad hace uso del pago de fuerza de trabajo asalariado, no con el único sentido de "salvar la cosecha", sino que se corresponde con la brecha abierta hacia la acumulación.

Para estas unidades el ingreso fuera de las unidades de producción alcanza a un 18%, ingreso que viene a reforzar la estrategia de esta unidad.

El capital agroindustrial expresado en las agroindustrias del tomate se convierte en dinamizador de estas unidades en la medida que estas tienen la posibilidad de un producto con mercado seguro y precios fijos, factores

éstos que le dan al tomate condiciones más favorables frente a otros cultivos, cabe anotar que la fuerza de trabajo empleada en el tomate, tanto en la época de siembra como de recolección constituyen mujeres y niños, lo que posibilita el pago de salarios bajos.

Las tres situaciones enunciadas nos conducen a pensar que el capital agroindustrial no sólo incide en las formas de organización de las unidades productoras de tomate sino que también nos confirma la posibilidad de persistencia de unas unidades en condiciones distintas a las que emplearon en otros cultivos. Pensemos que si existiese otro cultivo que ofreciera las mismas posibilidades de ingreso que el tomate, no existiría explicación de por qué persisten en él o sea éste le sería independiente al productor, principalmente para las unidades de más de 20 tareas.

También se puede observar que este capital no tiene carácter "devorador"; por el contrario, a la par de recrear a unas unidades campesinas introducen la posibilidad de acumulación en otras; tendencias hacia un proceso de diferenciación débilmente hacia arriba en unos casos y de persistencia en otros.

Estas situaciones nos niegan supuestos teóricos como los siguientes: La existencia en una formación social de sujetos como campesinos "pobres", "medios" y "ricos", se ven dinamizados por el desarrollo del capital en el agro y en el mercado interno, que provocan el empobrecimiento de la mayoría de los campesinos y el enriquecimiento de unos pocos. (1)

Pero también, nos confirma planteos que nos indican que dado las formas y modalidades que adopte el desarrollo del capitalismo en el agro en concretos históricos, pueden aparecer situaciones de persistencia y recomposición, lo que no excluye la tendencia histórica del capital de pauperización y proletarización de éste. Esta línea de pensamiento introduce el papel de las fracciones del capital y el Estado en estos procesos contribuidores, procesos de subordinación de la unidad campesina al capital que introducen cambios en las estrategias mismas de la unidad campesina, de la producción que se corresponde con las estrategias del capital.

Innegablemente, que en la Situación I y II, aparecen cambios importantes en la organización de la producción que sobreviven a su vinculación con una fracción del capital y el Estado; estas unidades aparecen adecuarse a la racionalidad que le impone; en el caso tres, la situación se hace mucho más rica, aquí aparece la posibilidad de procesos de diferenciación débilmente hacia arriba como producto del papel de condiciones internas pero motorizadas por agentes externos.

5.7. La Estructuración de la Tenencia de la Tierra en los Productores de Tomate:

Los resultados de la encuesta nos indican que existe una alta concentración de las unidades de producción por debajo de las 50 tareas, lo que se corresponde en lo esencial con la estructura de la tenencia de la tierra predominante en nuestro país, que concentra la mayor cantidad de las unidades de producción ubicadas dentro de este estrato, pero también se explica por la estrategia de las agroindustrias que prefieren a estas unidades dado que ofrecen las condiciones ideales para un cultivo que requiere uso intensivo de fuerza de trabajo y cuidados intensivos.

Son estas unidades las que dedican la mayor parte de superficie de terreno que disponen para el cultivo de tomate (Véase Cuadro Anexo No. 1); la unidades de producción ubicadas por encima de las 50 tareas, tienen a dedicar un alto porcentaje de las tierras a cultivos como plátano, yuca, batata, etc., cultivos éstos que sí implican altos costos y riesgos, y contribuyen a la reproducción de la familia generando bienes para el consumo y el mercado.

El hecho de que las unidades menores de 50 tareas dediquen más del 70% de la superficie disponible para el cultivo del tomate, superando la media (67%) arrojada para el universo del tomate de las unidades estudiadas, explica la necesidad de estas unidades de ingresos monetarios desde antes del cultivo (avance para la cosecha), y durante el proceso productivo (pago de las empresas para las labores de producción) que con otros cultivos les resulta imposible. (Véase Cuadro Anexo No. 4)

La posibilidad de ingresos monetarios, mercado seguro y precio fijo constituyen mediaciones determinantes para estas unidades, de aquí que su estrategia de producción sea condicionada por agentes externos como el capital agroindustrial y las condiciones generales de la economía que ha impuesto la mercantilización como patrón dominante para estas unidades de producción.

Los técnicos de las agroindustrias para legitimar su preferencia por las unidades menores de 50 tareas, argumentan que son estas las que mayor productividades obtienen en este cultivo; sin embargo, estos criterios a excepción de las unidad de 2 a 10 tareas que aparecen con rendimiento

de 44 qq. de 100 libras, se puede observar que los mejores rendimientos son obtenidos por las unidades que disponen de más de 10 tareas; situación más destacable en los estratos superiores. Esto tiene explicación en situación como las siguientes:

- a) Los técnicos de las agroindustrias no admiten que las unidades campesinas ubicadas en los estratos inferiores traten de disminuir los gastos en agroquímicos, como única forma de abrir posibilidades a ciertos ingresos.
- b) En la mayoría de los casos estas unidades no disponen de los aperos propios para la aplicación de los insumos, por lo que tienen que tomarlos prestados, con lo que la posibilidad de deterioro del cultivo se hace presente.
- c) La imposición de la tecnología y el control por parte de las agroindustrias al proceso productivo tiende a generar ciertos niveles de enajenación entre este productor y el cultivo, existiendo tendencia en los técnicos de las agroindustrias, mas que a orientar a ordenar a los productores sobre qué es lo que debe aplicar y la cantidad a aplicar a los cultivos; esta situación se revierte en respuestas negativas por parte del productor.
- d) Las unidades de producción ubicadas en los estratos inferiores son las que más sienten el peso de un costo de producción que reconocen las empresas y el costo real; situación más grave aún cuando los precios de la materia prima son fijados por el Estado a partir de los costos de las empresas y sus organismos, situación que pone en cuestión el aporte de éste cultivo a los ingresos necesarios para la reproducción de la unidad familiar.

Contrario sucede en las unidades ubicadas encima de 60 tareas, las que disponen de mayores condiciones técnicas y mayor organización de la producción superior.



## 5.8. La Unidad Familiar en la Unidad Campesina Productora de Tomate:

Al interior del quehacer teórico sobre la problemática campesina existe un cierto nivel de coincidencia en torno a que la unidad campesina al no tener como sentido la obtención de la renta o la ganancia, su esfuerzo va en la dirección de garantizar la reproducción de la unidad familiar; lo que explica que "el único objetivo socialmente reconocido del esfuerzo de la familia y la subsistencia", o que "el trabajo de que dispone la unidad familiar responde a la necesidad de la reproducción biológica de la familia" (2). Este conjunto de afirmaciones tiene como matriz el criterio de que el campesino al ser un trabajador por cuenta propia en que relaciona tierra y fuerza de trabajo familiar nos refiere a ponderar en su organización de la producción y las estrategias que adoptan para persistir como unidad de producción; algunos señalan que este (el campesino) explota su propio trabajo y el de su familia con lo que explota su condición obrera, pero visto en su aporte de plus trabajo a la sociedad.

Este conjunto de reflexiones teóricas conducen a la investigación (de casos como el tratado) actual al reencuentro con los planteos de Chayanov, quien "supone" que la economía campesina constituye un sistema económico específico (sic) en el que la tierra, el trabajo y los medios de producción se combinan siguiendo el proceso natural del desarrollo familiar (3). Desde esta posición Chayanov plantea que esta unidad en lo esencial es la producción consumo. Es decir que según éste el equilibrio del consumo de la familia (satisfacción de sus necesidades) y la auto-explotación, constituyen la lógica orientadora de las estrategias de reproducción de esta unidad económica. De aquí se colige su supuesto de que la unidad campesina está sometida al establecimiento del desarrollo natural del ciclo biológico de la familia frente a la organización y condiciones para la producción.

La reducción de éstos modelos (Chayanovianos) a procesos naturales le dan sentido de inesplicabilidad y más aún si se le toma como esquemas generalizados; pero si incorporamos sus elementos sustantivos en torno a los factores de producción de la unidad campesina y si tomamos como telón de fondo los concretos históricos que le dan matices y características singulares a la unidad campesina en estas situaciones, entonces podemos tomar y reivindicar la utilidad del sentido del planteo de Chayanov.

En el caso estudiado estamos antes una unidad de producción que como hemos indicado presenta una alta presencia de elementos capitalistas, en el caso

de estudio la categoría unidad campesina no responde a un interés descriptivo, sino que nos refiere a una situación, que aunque dista de los "campesinos" de otra realidad que han servido a formulaciones como las de Chayanov, no dejan de contener como elementos comunes el incluir a la fuerza de trabajo familiar dentro de su estrategia de reproducción y más aún cuando estamos estudiando situaciones en donde el desarrollo del capitalismo no se identifica necesariamente con sus formas ortodoxas, sino que este adopta formas y modalidades que le son propias a condiciones presentes como lo es el proceso de subordinación de la unidad campesina.

El ponderar el comportamiento de la unidad familiar en el proceso estudiado tiene dos correlatos esenciales:

1. La encuesta realizada nos arroja que en el 94.1% de las unidades de producción de tomate la fuerza de trabajo excedente de éstas constituye factor decisivo en la reproducción de la unidad familiar.
2. Porque estamos ante un proceso que tiene como centro a un cultivo intensivo en el uso de fuerza de trabajo.

El papel desempeñado por la unidad familiar en el caso de estudio nos coloca al borde de situaciones en donde "el campesino a pesar de ser un "empresario", no tiene derecho a retirar una parte -bajo forma de ganancia o renta del plus trabajo social- por el contrario, su propio trabajo está siendo recuperado por instancias exteriores a la agricultura. Por lo tanto, los verdaderos patrones del trabajador agrícola son exteriores al medio social: los créditos bancarios, el Estado y sobre todo las agroindustrias que controlan al campesino. (4)

Las informaciones levantadas a través de las encuestas, nos revelan cuán es la dimensión de la unidad familiar en estas unidades de producción, sólo basta ponderar el total de ingreso obtenido por éstas y sus orígenes. En el caso de las unidades menores de 20 tareas o sea el 33.8% del ingreso fuera de la unidad de producción, lo que nos indica que la estrategia salarial en estas unidades se convierte en determinante, pero en las demás unidades, además de cumplir con el proceso productivo dentro de la unidad, se puede notar la fuerte presencia de los ingresos por estrategia salarial, situación que sólo varía en las unidades de mas de 71 tareas. Véase Cuadros Anexos Nos. 5 y 6

La encuesta también nos revela que las unidades familiares menores (0 a 3 miembros), aumenta la posibilidad de mayores ingresos dentro de la unidad

de producción es decir un 73% del ingreso, sólo el 27% del ingreso total es obtenido fuera de la unidad, ésto puede estar planteándonos el peso que puede tener el cultivo del tomate que distrae un alto porcentaje de la fuerza de trabajo disponible, pero también la contribución de este a la reproducción de la unidad familiar; también nos induce a pensar que el cuantun de necesidades de estas unidades resulta ser más pequeño que las de aquellas que tienen una mayor cantidad de miembros. Estas unidades (0-3) dedican a la actividad del tomate el 88.9% de su fuerza de trabajo. Se puede observar que en las unidades con más de 4 miembros, existe una fuerte tendencia a reducir la cantidad de fuerza de trabajo empleada en este cultivo, lo que hace suponer que en estas unidades familiares la posibilidad de satisfacer sus necesidades con este cultivo disminuyen. lo que se une a lo que podría ser una mayor disponibilidad de fuerza de trabajo lo que permite cubrir la demanda que hace el tomate y además acudir al mercado laboral con la fuerza de trabajo excedente. Esta situación se hace más evidente cuando las unidades familiares tienen más de 7 miembros, en este caso el 50% del ingreso es obtenido fuera de la unidad de producción lo que evidencia que estas ofrecen al mercado laboral una alta cantidad de la fuerza de trabajo de la unidad familiar. (Véase Cuadros Anéxos).

Estos datos nos indican que la producción del tomate gravita sobre los unidades familiares, lo que no quiere decir mayor superficie dedicada a tomate, pero si mayor cantidad de miembros que determinan el marco de las necesidades de las unidades familiares.

Desde algunos supuestos teóricos se plantea que cuando la unidad familiar aumenta en cantidad de miembros y la tierra disponible le es insuficiente estas acuden a cambios tecnológicos para aumentar la productividad o aumentar la dotación de terreno, en el caso estudiado la situación tecnológica "de agroquímicos" y m exhibida en el tomate no resuelve el problema y además que el mercado de la tierra en nuestro país es bastante rígido y con altos precios, lo que nos hace observar los datos de la encuesta que revelan la tendencia hacia el mercado laboral, como única alternativa para completar el fondo de consumo de la unidad familiar.

En el caso de las unidades familiares de 10 ó más miembros, parecieron romperse las tendencias, pero los datos enuncian una situación atípica sobre el problema del ingreso, lo que puede estar determinado por elementos no controlables en la encuesta, como pérdida de cosechas, desinformación, etc.

### 5.9. Crédito, Insumos y Asistencia Técnica. Mecanismos de Control de la Producción de Tomate:

En el Capítulo IV, hemos insistido en señalar que el proceso de subordinación de la unidad campesina al capital agroindustrial ha implicado la puesta en movimiento de todo un conjunto de mecanismos que sirve de soporte a la estrategia de estas unidades capitalistas; también puntualizamos el doble papel del Estado en tanto que legitimador pero también consustanciado al proceso mismo de realización del capital agroindustrial.

Los resultados de la encuesta nos arrojan informaciones relevantes en el sentido de evidenciar las expresiones estadísticas del financiamiento de éstos mecanismos; así podemos observar ( véase Cuadro No. 7 ) que el 77.7% de los insumos recibidos por los productores de tomate provienen de las agroindustrias, lo que permite a éstas seleccionar los agroquímicos y manejar los precios de éstos. Una sola empresa (La Barceló Industrial, C. por A.) controla el 29.4% de estos, lo que se corresponde con su mayor peso como en el procesamiento del tomate industrial.

Los aparatos estatales a pesar de los grandes "esfuerzos" que realiza a esta zona por modernizar la agricultura campesina y tener bajo su dirección la mayor área de cultivo de tomate de la zona, apenas controla el 22.3% de los insumos. El control mayoritario de las plantas sobre el renglón, le permite imponer los agroquímicos que considera "adecuados" para el cultivo de tomate, sin que medie el control y la supervisión de su calidad y componentes de éstos.

La asistencia técnica constituye un medio por excelencia de las unidades capitalistas para controlar las condiciones técnicas del cultivo y además las condiciones y calidad de producto. En el capítulo IV hemos planteado la importancia que tiene para estas agroindustrias el control de los procesos de cultivos, porque esto posibilita garantizar producción en función de la programación de procesamiento de las plantas agroindustriales; los resultados de las encuestas nos evidencian esta situación, el 77% de los productores reciben la asistencia de estas unidades capitalistas y apenas el 13% de los aparatos estatales de la Secretaría de Estado de Agricultura a quienes le corresponde la labor de asistencia técnica a los pequeños y medianos productores agropecuarios de República Dominicana.

La asistencia le permite a las unidades capitalistas imponer un modelo tecnológico que no necesariamente se corresponde con los requerimientos del suelo y los productores, éste modelo se corresponde con los propósitos de las

137

agroindustrias.

El manejo de financiamiento se inscribe dentro de la línea de garantizar las condiciones mínimas para que el productor pueda desarrollar el proceso productivo, en el Cuadro No. 7 señalamos el porcentaje que cada unidad agroindustrial aporta en este sentido.

Estos indicadores revelan que el impacto de estos mecanismos opera a la inversa de la posibilidad de independencia de este productor.

Cuadro No.1

## ORIGEN DEL INGRESO DE LAS UNIDADES DE PRODUCCION DEL TOMATE

No. Unidad	%	Ingreso dentro U.P.	%	Ingreso Fuera U.P.	%	TOTAL
7	9.4	7,293	40.8	10,600	59.2	17,893
21	22.4	21,665	48.5	23,026	51.5	44,691
9	12.9	17,198	52.6	15,500	47.4	32,698
13	15.3	25,326	59.4	17,280	40.6	42,606
9	10.6	25,030	67.2	12,230	32.8	37,260
9	10.6	27,845	73.4	10,089	26.6	37,934
11	12.9	38,637	72.3	14,805	27.7	53,442
5	5.9	36,457	82.8	7,850	17.2	44,037

aplicada a los productores de tomate en la Región Sur. Abril, 1983.

Unidad de Producción

Cuadro No.2  
ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN  
LA PRODUCCION DEL TOMATE INDUSTRIAL

Tamaño de la Unidad	No. de Unidades	%	Total Ts. Cultivadas	Total Cultivo de Tomate	% <sup>a</sup>
2-10	7	9.4	72	52	72.2
11-20	21	22.4	319	289	90.6
21-30	10	12.9	282	225	79.8
31-40	13	15.3	524	370	70.6
41-50	9	10.6	461	382	82.9
51-60	9	10.6	535	350	65.4
61-70	11	12.9	751	435	57.9
71 ó más	5	5.9	525	223	42.5
<b>TOTAL</b>	<b>85</b>	<b>100.0</b>	<b>3,469</b>	<b>2,326</b>	<b>67.0</b>

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate en la Región Sur.  
Abril, 1983

a) Proporción de las tareas cultivadas de tomates del total de tierra en cultivo.

Cuadro No.3  
 RENDIMIENTO PROMEDIO DE TOMATE EN QUINTALES POR TAREA  
 SEGUN EL TAMAÑO DE LA UNIDAD DE PRODUCCION

Tamaño de U.P.	Número de U.P.	RENDIMIENTO *
2-10	7	44
11-20	21	29
21-30	10	34
31-40	13	29
41-50	9	34
51-60	9	31
61-70	11	37
71 ó más	5	38
85		

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate en la Región Sur.  
 Abril, 1983.

\* quintales por tareas



Cuadro No.4  
 INGRESO DENTRO DE LA UNIDAD DE PRODUCCION:  
 Peso Específico del Tomate

Tamaño de la Unidad de Producción	Ingreso por Tomate	%	Otros Cultivos	TOTAL
2-10	3,793	52.0	3,500	7,293
11-20	11,250	51.9	10,415	21,665
21-30	10,791	62.7	6,307	17,198
31-40	13,576	53.6	11,450	25,326
41-50	10,305	41.2	14,725	25,030
51-60	12,945	46.5	14,900	27,845
61-70	18,337	47.5	20,300	38,637
71 o más	12,105	33.2	14,352	36,457

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate en la Región Sur.  
 Abril, 1983.

Cuadro No.5  
 INGRESO DE LA UNIDAD FAMILIAR OBTENIDO EN  
 LA PRODUCCION DEL TOMATE Y OTROS CULTIVOS

Tamaño de la Unidad Familiar	Ingreso del Tomate <sup>1</sup>	%	Ingreso Otros Cultivos <sup>2</sup>	%	TOTAL
0-3	7,432	37.8	12,240	62.2	21,672
4-6	25,184	44.3	31,635	55.7	58,819
7-9	18,823	47.8	20,555	52.2	39,378
10 ó más	36,576	46.1	42,802	53.9	79,378

(1) Ingresos Netos

(2) Ingresos Brutos

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate en la Región Sur.  
 Abril, 1983.

Cuadro No.6  
INGRESOS GENERADOS POR UNIDAD CAMPESINA SEGUN TAMAÑO  
UNIDAD FAMILIAR

Tamaño de U.F.	Dentro de la U.P.	%	Fuera de la U.P.	%	TOTAL
0-3	21,672	72.8	7,360	27.2	29,032
4-6	58,819	65.0	30,611	35.0	89,430
7-9	39,378	51.9	36,560	48.1	75,938
10 ó más	79,472	59.5	54,189	40.5	133,661

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate en la Región Sur.  
Abril, 1983.

Cuadro No.7  
 PAPAL DE LAS INSTITUCIONES PUBLICAS Y PRIVADAS  
 EN LA PRODUCCION DEL TOMATE

Instituciones	Crédito	%	Insumos	%	Técnicos	%
Secretaría de Est. de Agric.	-	-	8	9.4	5	5.9
Instituto Agrario Dominicano	-	-	11	12.9	6	7.1
Banco Agrícola de la Rep. Dom.	10*	-	-	-	-	-
Industrias Barceló, C. por A.	37	44.6	25	29.4	30	35.3
Industrias Portela, C. por A.	13	15.7	10	11.8	13	15.3
Pastas Selectas, C. por A.	17	20.5	16	18.8	17	20.0
Industria La Famosa, C. por A.	16	19.2	15	17.7	14	16.4
<b>TOTAL</b>	<b>93</b>	<b>100.0</b>	<b>85</b>	<b>100.0</b>	<b>85</b>	<b>100.0</b>

FUENTE: Encuesta sobre el tomate industrial en la Región Sur, Abril 1983

\* Estos constituyen créditos a asociaciones de productores bajo Reforma Agraria.

Cuadro No. 6  
TAMAÑO DE LA UNIDAD FAMILIAR Y SU PARTICIPACION  
EN LA PRODUCCION DE TOMATE

Tamaño de la U.F.	No. de Unidades	Miembros en la U.F.	Miembros*	%
0-3	9	18	16	88.9
4-6	22	104	57	54.8
7-9	18	139	65	46.8
10 ó más	33	398	203	51.0
<b>TOTALES</b>	<b>85</b>	<b>659</b>	<b>341</b>	

FUENTE: Encuesta aplicada a los productores de tomate de la Región Sur. Abril, 1983.

\* que participan en la producción de tomate (incluyendo a menores de edad).

U.F.=Unidad Familiar

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS CAPITULO V.

1. LENIN, V.I. El Desarrollo del Capitalismo en Rusia, Capítulo II.  
Págs. 87, 89, 166. Ed. Arial, Barcelona, 1974.
2. VERGOPOULUS, Kosta. El papel de la Agricultura Familiar en el Capitalismo Contemporáneo. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAN, México, 1978. ARCHETTI, P. Eduardo. Campe-  
sinado y Estructura Agraria en América Latina, CEPLAES.  
Ecuador, 1981. Págs. 27, 28 y 29.
3. ARCHETTI, P. Eduardo. Op. cit. pág. 31
4. VERGOPOULUS, Kosta. Op. cit. pág. 40
5. LENIN, V.I. Op. cit. pág. 128 (Ver Resumen Capítulo II).

## 1.1. CONCLUSIONES.

- a) La crisis del sector agropecuario dominicano, puesta en evidencia en la década de 1970, constituye el marco de referencia de (todo un conjunto de variables) socioeconómicas que en nuestro país se han venido profundizando en los últimos años; fuertes movimientos migratorios del campo a la ciudad, deficiencia alimenticia, subempleo y desempleo rural acompañado de aumento en el nivel de empobrecimiento de amplios sectores en el campo. Estas situaciones se presentan a la par de una profundización de las políticas agrarias "campesinistas", puestas en vigencia en todos estos años; esto pone en evidencia el limitado alcance de esta política y además que ésta no ha estado orientada al campesinado como totalidad, sino hacia aquellos que están vinculados a los cultivos considerados "básicos" y los que tienen como meta ser materia prima para las agroindustrias u otras fracciones del capital como las agroexportadoras.
- b) La estrategia de desarrollo capitalista que privilegia al "pequeño y mediano" productor, impulsada en la década de 1970, pone de manifiesto un patrón de acumulación que implica la mercantilización de la unidad campesina, un campesino que compre bienes de origen industrial caros, pero que ofrece al mercado bienes salarios baratos. El discurso capitalista de la estrechez del mercado interno sirve de sustentación a esta estrategia capitalista, situación que esta ligada a la ampliación del capital comercial agroindustrial y financiero; la estrategia "campesinista" constituye su fallido intento por frenar el fuerte crecimiento de los cordones de miseria que rodean nuestras más importantes ciudades, lo que evidenciaba la incapacidad del capital para absorber este ejército de fuerza de trabajo de origen rural.
- c) El carácter dependiente y sub-desarrollado de nuestro país, gravita fuertemente sobre la naturaleza y características que asume el desarrollo del capital en el agro, el capitalismo deformado que genera nuestra condición de país subdesarrollado, explican que sea el capital comercial y de manera emergente el capital agroindustrial los portadores de las formas de explotación del campesinado, fracciones estas del capital que no evidencian tener "preferencia" por el capital agrario, al contrario ven en la "pequeña y mediana" propiedad las unidades que mejores condiciones ofrecen para las formas y modalidades de explotación que incorporan a la realidad agraria de nuestro país.

- b) El Estado al transferir parte del excedente de la sociedad a través de su política "campesinista" en pro de la modernización de la "pequeña y mediana" propiedad campesina se convierte en capital social en tanto creador de las condiciones necesarias para la reproducción y ampliación del capital; las infraestructuras, el crédito, la asistencia técnica, los precios de sustentación e incluso servicios como agua y luz, etc; no aparecen como acciones "neutrales" del Estado, sino que detrás de cada una de estas aflora la presencia del capital. De aquí se entiende que el papel estatal no sólo se supedita a legitimar las estrategias definidas por el capital, sino que crea las condiciones necesarias para el accionar de estos capitales, situación más evidente en el caso de las agroindustrias y agroexportadoras.
- e) La subordinación de la unidad campesina al capital agroindustrial enuncia una de las tantas formas y modalidades que adopta el capital en el agro, desde esta estrategia subordinadora de la unidad campesina el capital agroindustrial salva positivamente las limitaciones y los riesgos económicos y políticos que implica la actividad agrícola. Esta modalidad del capital no sólo abre las puertas a la persistencia o subsistencia de la unidad campesina, sino que desde esta se produce adecuaciones a las condiciones que agentes externos como el capital agroindustrial le impone.
- f) En la subordinación de la unidad campesina al capital agroindustrial no sólo esté explota la condición obrera del campesino, sino que la unidad familiar pasa a constituir parte de la fuerza de trabajo que transfiere valor al capital. Esto no sólo adquiere explicación desde la lógica de la unidad campesina, sino además por los tipos de cultivos que las agroindustrias han impuesto a estos productores, cultivo intensivo en fuerza de trabajo y además de altos costos de producción.
- g) La subordinación de la unidad campesina ha implicado de parte de las unidades capitalista y el Estado apelar a un conjunto de mecanismos que atan a la unidad campesina a la unidad capitalista y al mismo tiempo posibilitan su subordinación sin utilizar preferentemente métodos compulsivos. El financiamiento, la asistencia técnica, etc; cumplen con esta función, pero además nos indican en cuanto la unidad de producción ha perdido la condición de productor independiente. Su proceso productivo es controlado, este no cultiva cuando y como quiere, es la unidad capitalista quien impone las reglas del juego.



El mecanismo del aumento de los precios progresivo exhibido en el tomate aparece como uno de estos mecanismos, precios que son proporcionales al aumento de los costos de producción, pero aparecen ante el campesino como posibilidad de aumentar sus ingresos.

- h) La presencia del capital agroindustrial ante unidades de producción con desigual dotación de terreno, con desigual cantidad de miembros en la unidad familiar ha incidido de manera significativa en la presencia de tendencia de diferenciación al interior de estas unidades campesinas; diferenciación que se manifiesta débilmente hacia arriba o sea hacia una pequeña burguesía agraria. La condición de este cultivo ser de alta producción en escasa superficie de terreno, posibilita que las unidades con ciertas ventajas comparativas puedan ir superando la "lógica campesina" para trillar el sendero de una tendencia hacia la acumulación.
- i) Algunos podrían plantearse que el caso del tomate resulta atípico, esto es desmentido por la presencia de otros cultivos en donde el capital asume esta estrategia. Incluso es necesario plantear que la tendencia de la estrategia de subordinación de la unidad campesina al capital en esta región se profundiza; la presencia del capital agroexportador se ha ido desarrollando significativamente. Esto no quita que en tendencias exista una relación preferencial con la pequeña burguesía agraria, pero esta resulta insuficiente dado la demanda de materia prima de estas unidades capitalistas.